

A photograph of a hillside with a small town and a large stone tower on the right. The hillside is covered in terraced fields and some trees. The town consists of several buildings, including a prominent white building with a dome. The stone tower on the right is tall and has several arched windows. The overall color palette is muted, with a mix of earthy tones and a slightly desaturated greenish-blue hue.

ARQUITECTURA Y PAISAJE

transferencias históricas
retos contemporáneos

VOLUMEN II

A B A D A E D I T O R E S

**ARQUITECTURA
Y PAISAJE**
transferencias históricas
retos contemporáneos

VOLUMEN II

LECTURAS

Serie **H.^a del Arte y de la Arquitectura**

DIRECTORES Juan Miguel HERNÁNDEZ LEÓN y Juan CALATRAVA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para la edición de este libro se ha contado con la colaboración económica del Grupo de Investigación HUM813 Arquitectura y Cultura Contemporánea.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

Los textos que se publican en este libro han sido objeto de previa evaluación por pares mediante el sistema de doble ciego.

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES, 2022

© ABADA EDITORES, S.L., 2022

Calle del Gobernador, 18
28014 Madrid
WWW.ABADAEDITORES.COM

IMAGEN DE CUBIERTA: *Granada. Vista del Generalife y Río Dauro*, autor desconocido, ca. 1900. Archivo Municipal de Granada, signatura 00.018.17, número de registro 300667.

maquetación ANA DEL CID MENDOZA
MARTA RODRÍGUEZ ITURRIAGA
MARÍA ZURITA ELIZALDE

diseño de cubierta FRANCISCO A. GARCÍA PÉREZ
AGUSTÍN GOR GÓMEZ

ISBN 978-84-19008-07-7

IBIC AMA

depósito legal M-484-2022

impresión COFÁS, ARTES GRÁFICAS

Coordinadores de la edición

David Arredondo Garrido
Juan Manuel Barrios Rozúa
Emilio Cachorro Fernández
Juan Calatrava Escobar
Ana del Cid Mendoza
Francisco Antonio García Pérez
Agustín Gor Gómez
Bernardino Líndez Vílchez
Juan Carlos Reina Fernández
Marta Rodríguez Iturriaga
María Zurita Elizalde

PRESENTACIÓN	XIX
Juan Calatrava	

VOLUMEN I

1. PAISAJE URBANO Y CULTURA ARQUITECTÓNICA

ARCHITECTURE AND THE URBAN LANDSCAPE, PUBLIC SPACE AS A TRANSFORMATION OF CONTEMPORARY CITIES (1945-1970)	25
Adele Fiadino	
“LES RUINES D’UNE RAISON...” . DESONTOLOGIZACIÓN DEL PENSAMIENTO Y DESTRUCCIÓN DE LA ARQUITECTURA Y EL PAISAJE	37
Federico L. Silvestre	
MENDELSON Y AMERIKA: DOS VISIONES DE LA CIUDAD ILUMINADA	55
José Manuel Pozo Municio	
PAISAJE O ARTIFICIO: LA IMPLANTACIÓN DE JARDINES EN LAS PLAZAS DE GRANADA EN EL SIGLO XIX	69
Fernando Acale Sánchez	
EL TERCER ESPACIO DE LA CIUDAD: LA IDENTIDAD URBANA DE LOS PAISAJES INTERMEDIOS . .	81
Luisa Alarcón González, Francisco Montero-Fernández	
EL BLOQUE: INSTRUCCIONES DE USO	91
Mónica Aubán Borrell	

ARCHITECTURE, CITY, AND LANDSCAPE IN THE SABAUDIA PROJECT IN THE AGRO PONTINO . .	103
Gemma Belli	
THE LANDSCAPE IN THE ITALIAN PUBLIC SOCIAL HOUSING DURING THE '50S: ROBERTO PANE AS AN ARCHITECT FOR THE INA-CASA PLAN	117
Ermanno Bizzarri	
PERCEPTION OF URBAN SPACE AND ARCHITECTURE IN THE NORTHEAST OF ITALY BETWEEN THE 15TH AND 16TH CENTURIES: THE ROLE OF COLOR AND LIGHT	129
Federico Bulfone Gransinigh	
A CITY OF MARBLE. URBAN READINGS THROUGH THE LENS OF A MATERIAL.	141
Charlotte Bundgaard	
APERTURISMO ESPACIAL FRENTE AL LUGAR. EL CONCEPTO REDEFINIDO DE VENTANA COMO MECANISMO EVASOR	153
Emilio Cachorro Fernández	
DAMAGED IDENTITIES. EARTHQUAKES, HISTORICAL CENTRES AND RECONSTRUCTIONS BETWEEN ABANDONMENT AND URBAN REGENERATION	171
Stefano Cecamore	
MEMORIAS FRANCISCANAS: UNA VISIÓN SOBRE LOS PAISAJES DE LAS CIUDADES DE LIMA (PERÚ) Y SALVADOR (BRASIL) A PARTIR DE LOS CONVENTOS SERÁFICOS	179
Maria Angélica da Silva, Katherine Edith Quevedo Arestegui	
MAKING THE CITY.	191
Martina D'Alessandro	
LAS CASAS DE ALQUILER DE LUJO ENTRE MEDIANERAS EN EL PRIMER TRAMO DE LA GRAN VÍA DE MADRID. 1910-1920: PEDRO MATHET Y SEGUROS LA ESTRELLA	205
Juan de Andrés Martínez	
CONTEMPORARY URBAN LANDSCAPES: THE CONSTRUCTION OF PUBLIC HOUSING IN THE 1950S IN SOUTHERN ITALY	217
Carolina De Falco	
UNIDAD EN LA VARIEDAD: ARQUITECTURA DE PAISAJE EN BERLÍN HANSAVIERTEL.	229
Manuel Rodrigo de la O Cabrera	
PAISAJES FORTIFICADOS EN CLAVE CONTEMPORÁNEA: UNA PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL DE LA SIERRA SUR DE JAÉN A TRAVÉS DEL PROYECTO DE ARQUITECTURA.	241
Rafael de Lacour, Manuel Sánchez García	
PRECURSORES DE LA MOVILIDAD URBANA	253
Miguel Ángel Díaz González, Daniel Gómez Magide	
RENZO PIANO ENTRE EL MAR Y LA CIUDAD. ANÁLISIS DEL CENTRO BOTÍN Y LA TRANSFORMACIÓN DEL FRENTE MARÍTIMO DE SANTANDER	267
Daniel Díez Martínez	

LA CIUDAD Y EL OASIS: DOS CAMPUS DE DAN KILEY EN NUEVA YORK Y CALIFORNIA	281
Marta García Carbonero, Laura Sánchez Carrasco	
UNA MIRADA DE VUELTA. A PROPÓSITO DE ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS	291
Alba Jiménez Navas, Mario Martínez Santoyo	
PAISAJE CULTURAL URBANO E IDENTIDAD TERRITORIAL. CEMENTERIO, MEDINA Y ENSANCHE DE TETUÁN	303
Bernardino Líndez Vílchez	
LA TRANSFORMACIÓN URBANA DE LA CIUDAD DE LUGO A PARTIR DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA	317
Francisco Xabier Louzao Martínez	
(RE)CONSTRUIR LA CIUDAD SEGÚN SU CARTOGRAFÍA Y ARQUITECTURA: DEL MEDIO NATURAL AL TEJIDO URBANO INDUSTRIAL	329
Miriam Martín Díaz, Enrique Castaño Perea	
LA METAMORFOSIS DE CUSCO ENTRE CAMBIOS DEL PAISAJE URBANO Y CONSERVACIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL	339
Claudio Mazzanti, Vianey Bellota Cavanaugh, Crayla Alfaro Auca	
LAS CASAS DE MIES VAN DER ROHE: DEL ESPACIO CONTINUO AL PAISAJE ENMARCADO	351
Ricardo Merí de la Maza, Clara E. Mejía Vallejo	
UNA CIUDAD DENTRO DE UN JARDÍN: EL LAGO DEL OESTE DE HANGZHOU	363
Antonio José Mezcua López	
UNA ARQUITECTURA DEL OLVIDO: EL PAISAJE PATRIMONIAL DEL CASTILLO Y FORTALEZA DE LA VILLAVIEJA EN BEAS DE SEGURA (JAÉN)	371
Pablo Manuel Millán-Millán, José Miguel Fernández Cuadros	
RHINOCEROS ESPERIMENTI: LA REPROGRAMACIÓN URBANA DESDE EL CONTEXTO HISTÓRICO	383
Fernando Moral Andrés, Elena Merino Gómez.	
“DES RACINES POUR LA VILLE”: REFLEXIONES DE RENÉE GAILHOUSTET EN TORNO AL PAISAJE URBANO.	397
María Pura Moreno Moreno	
ESO PARECE UNA IGLESIA. SOBRE EL LENGUAJE MODERNO Y LA IDENTIDAD DE LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO	409
Juan M. Otxotorena	
THE PORTICOES OF BOLOGNA BETWEEN URBAN SPACE AND ARCHITECTURAL CULTURE. FROM THE MIDDLE AGES TO THE UNESCO NOMINATION	421
Daniele Pascale-Guidotti-Magnani, Elena Ramazza	
ABANDONO Y REGRESO. REHABITAR PEQUEÑOS PUEBLOS HISTÓRICOS ITALIANOS	435
Claudia Pirina	

TRES CARTOGRAFÍAS AMBIENTALES EN USA 1963-1975	449
Fenando Quesada López	
GEOGRAPHICAL FORMS AS ETYMOLOGY OF THE URBAN LANDSCAPE: A CONTRIBUTION TO THE (RE)DESIGN OF ARRABIDA (PORTO, PORTUGAL)	461
Sílvia Ramos	
EL TRÁNSITO ENTRE ALCÁZAR Y MEZQUITA EN LA CIUDAD DE MADINAT AL-ZAHRA: EL SABBAT	473
Manuela Rodríguez Bravo	
LOS PROYECTOS PARA LA FINCA EL SERRALLO EN GRANADA: CRÓNICA DE UN PAISAJE	487
Marta Rodríguez Iturriaga	
LLEGANDO A MADRID. MEMORIA DE UNA SILUETA	503
Eva J. Rodríguez Romero, Rocío Santo-Tomás Muro, Carlota Sáenz de Tejada Granados	
EL PAISAJE COTIDIANO: NARRACIONES Y CARTOGRAFÍAS DEL SUR DE MADRID	515
Carlota Sáenz de Tejada Granados, Eva J. Rodríguez Romero, Rocío Santo-Tomás Muro	
CONTRA LA DESMEMORIA. LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE PORTUARIO DE SEVILLA	527
Victoriano Sáinz Gutiérrez	
DE LA GRIETA DE ASFALTO A LA COSTURA VERDE: TRES EJEMPLOS DE RECONVERSIÓN URBANA	539
Laura Sánchez Carrasco, Marta García Carbonero	
CONSERVACIÓN EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS: ACTUACIONES EN LOS ESPACIOS GENÉRICOS DE LA CIUDAD HISTÓRICA	551
Silvia Segarra Lagunes	
ESCALERA Y PAISAJE. LUGARES INTERMEDIOS ENTRE LO URBANO Y LO DOMÉSTICO.	561
Juan Antonio Serrano García	
THE RURAL ITALIAN VILLAGES OF THE 1950S: PLACES TO KNOW AND RELIVE	573
Simona Talenti, Annarita Teodosio	
PAISAJE COLLAGE. LA INTEGRACIÓN DE LAS QUINTAS DE RECREO DEL CAMINO DE ARAGÓN EN LA CIUDAD DEL SIGLO XXI.	587
Carmen Toribio Marín, Rosana Rubio Hernando, Rafael García García	
EL PAISAJE DE LAS MEDINAS MARROQUÍES TRAS EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS (1912-56): EL LEGADO DE ALFONSO DE SIERRA OCHOA.	601
Jaime Vergara-Muñoz, Miguel Martínez-Monedero	
EL PAISAJE HISTÓRICO URBANO COMO RECURSO PARA EL PROYECTO DE ARQUITECTURA. ESTRATEGIA DE REGENERACIÓN URBANA PARA EL CONJUNTO SANTA CLARA-DON FADRIQUE EN SEVILLA	613
Cristina Vicente Gilabert, Marina López Sánchez, Mercedes Linares Gómez del Pulgar	
ARCHITECTURE IS <i>OUTIL</i>	625
Luca Zecchin	

REMIRAR PAISAJES HABITABLES: ESPACIOS DE CENTRALIDAD Y DE PROXIMIDAD URBANA. CONJUNTO PEDREGULHO Y EQUIPAMIENTOS DE BARRIO SESC EN BRASIL	639
Carla Zollinger, María Pía Fontana, Miguel Mayorga	

2. EL PATRIMONIO PAISAJÍSTICO ANTE LOS DESAFÍOS DE LA CONTEMPORANEIDAD

REPERCUSIONES DE LA ENAJENACIÓN DEL PATRIMONIO REAL EN EL PAISAJE DE LOS REALES SITIOS. EL CASO DE ARANJUEZ (MADRID, ESPAÑA)	651
Pilar Chías, Tomás Abad	
LA DEFINICIÓN DEL PAISAJE Y SU PROTECCIÓN: EL DEBATE ITALIANO ENTRE 1904-1939	663
Fabio Mangone	
PAISAJES DE RUINAS. UNA MIRADA SOBRE EL VALOR MEMORIAL DEPOSITADO EN LOS ASENTAMIENTOS URBANOS ABANDONADOS EN EL TERRITORIO EUROPEO CONTEMPORÁNEO	671
Carlos Bitrián Varea	
TRES FALLIDAS INTERVENCIONES EN EL PAISAJE: LO INAUTÉNTICO, EL ESPECTÁCULO TECNOLÓGICO Y LA PRESERVACIÓN ENCARECIDAMENTE PERVERSA.	679
Joan Casals Pañella	
WRIGHT'S INFLUENCE IN NAPLES.	687
Vincenzo Esposito	
CONSIDERACIONES DESARROLLISTAS GEOGRÁFICO-ESTRATÉGICAS DE LA ALPUJARRA. PROGRESIÓN TRADICIONAL ALPUJARREÑA Y EFECTOS ADVERSOS MEDIANTE UN EJEMPLO REPRESENTATIVO	697
Juan Luis Fernández-Quero	
<i>HABITAT ÉVOLUTIF</i> : LA CIUDAD VERTICAL DE ATBAT-AFRIQUE.	707
Cristina Quiteria García Dorce	
PARQUES PERIURBANOS EN ÁREAS METROPOLITANAS: DE PAISAJES PERIFÉRICOS A ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN	717
Francisco José García Fernández, Blanca del Espino Hidalgo	
PAISAJE EMPAQUETADO	731
Iñigo García Odiaga, Iñaki Begiristain Mitxelena, Ibon Salaberria San Vicente	
LA ARQUITECTURA DEL TURISMO DE MONTAÑA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU PAISAJE: DEL REFUGIO RURAL A LA ESTACIÓN DE ESQUÍ. EL CASO DE SIERRA NEVADA (GRANADA)	743
José V. Guzmán Fernández	
EMERGING LINKS BETWEEN ALPINE LANDSCAPE HERITAGE AND MEGA-EVENTS IN THE MILAN-CORTINA 2026 WINTER OLYMPICS	755
Zachary Mark Jones, Francesca Vigotti	

EL PATRIMONIO CULTURAL DEL VALLE DE RICOTE (MURCIA) Y LA CARTOGRAFÍA DEL <i>GENIUS LOCI</i> . BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA LA ELABORACIÓN DE UN MAPA CULTURAL A PARTIR DE ACCIONES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL	765
Joaquín Martínez Pino, Marta Ruiz Jiménez	
THE BUILT LANDSCAPE OF THE CINQUE TERRE	775
Mauro Marzo, Viola Bertini	
CHALLENGING THE ARCHITECTURAL LANGUAGE: THE BAMBOO CASE.	787
Giulia Pezzullo	
PATRIMONIO PAISAJÍSTICO Y ASENTAMIENTOS RURALES. REGENERACIÓN Y RECUPERACIÓN SOSTENIBLE DE LOS POBLADOS AGRÍCOLAS MODERNOS EN ITALIA Y ESPAÑA.	797
Raffaele Pontrandolfi, Jorge Moya Muñoz, Manuel Castellano Román	
PAISAJES PRODUCTIVOS Y ESPACIO PÚBLICO. CUANDO LA CIUDAD QUIERE SER MÁS CAMPO. . . .	809
Juan Carlos Reina Fernández	
PAISAJE Y ANTIGUAS INFRAESTRUCTURAS. UN LAZO IDEAL ENTRE AFINIDADES Y DIVERSIDADES CULTURALES	819
Emanuele Romeo	
EL PROYECTO PAISAJÍSTICO COMO INSTRUMENTO PARA SOLVENTAR LA PRECARIEDAD EN EL BARRIO HISTÓRICO DE BAJO DE GUÍA DE SANLÚCAR DE BARRAMEDA	829
José Antonio Romero-Odero	
THE CASTLES OF <i>PAYS CATHARE</i> . A MULTI-LAYERED HERITAGE?	841
Riccardo Rudiero	

VOLUMEN II

3. OTROS PAISAJES, OTRAS ESCALAS: EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO EN EL TERRITORIO DISPERSO

LA TRANSFORMACIÓN MUDA DEL PAISAJE URBANO	857
Antonella Falzetti, Veronica Strippoli	
CAMBIAR EL PAISAJE: LA OBRA DEL INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1941-1975).	869
Ángeles Layuno	
DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE UN PAISAJE AGRÍCOLA MODERNO. EL AGRO PONTINO EN LA “BATTAGLIA DEL GRANO”.	887
David Arredondo Garrido	

THE HUMAN ECODYNAMICS OF THE ARCHITECTURAL ICELANDIC LANDSCAPE: THE HISTORICAL EXAMPLE OF TURF HOUSES AND EARTHWORKS	903
Pablo Barruezo-Vaquero	
THE SOTTOBORGO AND THE CAPILLA-ESCUELA: THE SERVICES OF THE PLANNED DISPERSED SETTLEMENT OF THE 20TH CENTURY IN ITALY, PORTUGAL AND SPAIN.	913
Tiziana Basiricò, Rui Braz Afonso, Luis Santos y Ganges	
EL PAISAJE Y LOS PRIMEROS PUENTES DE HORMIGÓN ARMADO DE ANDALUCÍA ORIENTAL, 1920-1945	925
Antonio Burgos Núñez, Juan Carlos Olmo García	
ARQUITECTURA DEL OLIVAR EN LA VEGA DE SEVILLA. FRAGMENTOS DE UN PAISAJE EXTINTO	939
Manuel Chaparro-Campos, José-Manuel Aladro-Prieto	
REGENERACIÓN, PAISAJES Y ARQUITECTURAS: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN EMPLAZAMIENTOS MINEROS ABANDONADOS EN CERDEÑA	953
Pier Francesco Cherchi, Marco Lecis	
EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE ARQUITECTURA Y TERRITORIO.	963
María Fandiño Iglesias	
EL UNIVERSO ATRAPADO EN UN FRAGMENTO DE CIELO: LA INTERPRETACIÓN DEL PAISAJE LLEVADA A CABO POR JAMES TURRELL A TRAVÉS DE LOS SKYSPACES.	975
Tomás García Píriz	
JUAN BORCHERS, UNA MIRADA SOBRE EL ESCORIAL	987
Ignacio Hornillos Cárdenas	
THE TREND OF SPANISH-STYLE ARCHITECTURE IN JAPANESE HOUSES, HOTELS, SHOPPING CENTRES, OUTLETS, AND THEME PARKS IN THE 20TH CENTURY	1001
Ewa Kawamura	
THE PERTINENCE OF PERCEIVING THE VISIBLE: THE OPTICAL TELEGRAPH TOWERS OF THE CASTILLA LINE IN THE LANDSCAPE	1015
Laura Lalana-Encinas	
ARQUITECTURAS DE LA LLANURA, POÉTICAS DE LA INMENSIDAD	1027
Alejandro Lapunzina	
EL ESTABLO-GRANERO DEL DOTTI, UN MODELO DE AUTOR	1039
Fabio Licitra	
DE HABITAR UN TERRITORIO A CONSTRUIR UN PAISAJE: SAN JULIÁN DE SAMOS	1053
Estefanía López Salas	
ARQUITECTURA Y PAISAJES DEL PROGRAMA INDUSTRIAL DEL FRANQUISMO PARA EL BIERZO Y LACIANA (LEÓN, ESPAÑA)	1063
Jorge Magaz Molina	

ESCAPE FROM AVANT-GARDE: ARCHITECTURE AND LANDSCAPE IN HANNES MEYER'S KINDERHEIM IN MÜMLISWIL (1938-39)	1075
Andrea Maglio	
LAS “TIERRAS ALTAS” Y LA LECCIÓN DEL PAISAJE	1087
Paolo Mellano	
COLONIZACIÓN DEL TERRITORIO Y CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE	1099
Plácida Molina Ballesteros, Rui Manuel Braz Afonso, Rui Alves	
DEL COUNTRYSIDE AL TESLA WALD: EL COMPROMISO DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO EN UN BOSQUE DEGRADADO	1111
María Ocón Fernández	
NUEVOS MODELOS DE ASENTAMIENTO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE RURAL ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD. LOS PUEBLOS DE LA REFORMA AGRARIA EN ESPAÑA E ITALIA A MEDIADOS DEL SIGLO XX	1123
Raffaele Pontrandolfi, José María Guerrero Vega, Francisco Pinto Puerto	
LA TORRE ALQUERÍA DE MÁGINA. CARTOGRAFÍAS Y ARQUITECTURA DE LA ALQUERÍA DE DÚRCAL	1137
David Raya Moreno	
EL PAISAJE DEL RÍO MAGDALENA, DISPOSITIVO INTEGRADOR DE CIUDAD	1149
Luz Mery Rodelo Torres	
HÁBITAT RURAL DISEMINADO Y NUEVAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO EN LA SIERRA DE LA CONTRAVIESA (GRANADA - ALMERÍA)	1157
Luis Miguel Sánchez Escolano, Noelia Ruiz Moya	
GEOMETRÍA. LO QUE EL HORIZONTE MIDE	1169
Rafael Sánchez Sánchez	
LA PARTICIPACIÓN COMO PRÁCTICA DE MEDIACIÓN ENTRE EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y EL PAISAJE RURAL: EL CASO DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUITECTURA ETSAV-UPC	1179
Marta Serra-Permanyer, Roger Sauquet Llonch, Isabel Castiñeira Palou	
THE MYTH OF THE CAUCASIAN SOUTH: HOLIDAY DESTINATION OF THE WRITERS DURING THE SOVIET REGIME	1191
Chiara Simoncini	
LOS PROGRAMAS DE REHABILITACIÓN ARQUITECTÓNICA E INTEGRACIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO RURAL ANDALUZ. ALAMEDILLA COMO CASO DE ESTUDIO.	1203
María del Carmen Vílchez Lara	
TERRITORIOS INVISIBLES, PAISAJES IMAGINADOS: ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DEL NO-LUGAR EN EL LEVANTE ALMERIENSE, SIGLOS XIX-XXI.	1215
María Zurita Elizalde	
PAISAJES AGRARIOS EXCAVADOS: EL CASO DE LA COMARCA DE HUÉSCAR	1237
Eduardo Zurita Povedano, Ángel Aguilera Delgado	

LOS CULTIVOS DEL AZÚCAR DE CAÑA, PAISAJES PRODUCTIVOS DE IDA Y VUELTA: EL CASO DEL LITORAL GRANADINO Y LAS FUNDACIONES CARIBEÑAS.	1251
Eduardo Zurita Povedano, Carmen Zurita Sánchez, Elías Mhend Cabrera	

4. DESCRIBIR EL TERRITORIO, COMUNICAR EL PAISAJE

PAISAJE Y POLÍTICA EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA.	1265
Juan Calatrava	
EL CIELO NOCTURNO COMO PAISAJE	1279
Marta Llorente Díaz	
LA VENTANA INDISCRETA. LE CORBUSIER Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE.	1295
Jorge Torres Cueco	
51° 30' 46.20" N, 7° 1' 08.85" E	1311
Francisco Arques Soler	
PAISAJE Y MEMORIA. LA VEGA DE GRANADA EN LA OBRA DE FEDERICO GARCÍA LORCA.	1323
Paloma Baquero Masats	
ESTÉTICA PINTORESCA VERSUS DESARROLLISMO. LA DESTRUCCIÓN DEL PAISAJE Y EL AMBIENTE HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN ESPAÑA	1335
Juan Manuel Barrios Rozúa	
LA DISTANCIA DEL PAISAJE EN EL SENTIDO TERRITORIAL DEL CUERPO.	1349
Aarón José Caballero Quiroz	
FROM SCANDINAVIAN SATELLITE TOWNS TO NEW TOWNS IN THE DESERT: ADA LOUISE HUXTABLE'S OVERSEAS REPORTAGES, 1965-1969. A TRAVELING ARCHITECTURE CRITIC'S PERSPECTIVE FOR CULTURAL MEDIATION	1359
Valeria Casali	
PAISAJES INVENTADOS: DEL HOTEL COMO PROMESA DEL HOGAR EFÍMERO, AL <i>BLING</i> DE LOS OBJETOS COTIDIANOS. CONVERGENCIAS ENTRE LA ALTERIDAD DE LO DOMÉSTICO EN EL CINE DE SOFIA COPPOLA Y LA INVASIÓN A LOS OTROS, EN LA OBRA DE SOPHIE CALLE.	1371
María de los Ángeles Castillo Soriano, J. Alberto Canavati Espinosa	
RECUPERAR LA LECTURA PARA COMUNICAR EL PAISAJE	1383
Antonio Alberto Clemente	
ONE YEAR FROM VENICE TO INDIA LEARNING FROM THE LANDSCAPE: THE "SLOW JOURNEY" OF DOLF SCHNEBLI	1393
Alessandra Como, Isotta Forni, Luisa Smeragliuolo Perrotta	
PAISAJES DE EXPORTACIÓN. EL RELATO BIDIMENSIONAL DE LA ARQUITECTURA CHILENA CONTEMPORÁNEA.	1405
Felipe Corvalán Tapia	

CONTROL SOCIAL DESDE LA CIUDAD BASURAL EN <i>ISLA DE PERROS</i> DE WES ANDERSON.	1417
Bernardita Cubillos	
LA CONSTELACIÓN DE TUSCIA: EL MANIFIESTO PAISAJÍSTICO DE PIER PAOLO PASOLINI.	1429
Ana del Cid Mendoza	
DRAWING THE WATER TO SEE ROME. CULTURAL LANDSCAPE AND FLUIDITY.	1443
Francisco J. del Corral del Campo, Carmen M. Barrós Velázquez	
VER EL PAISAJE SIN LOS OJOS. SENTIR EL TERRITORIO A CIEGAS	1453
Francisco J. del Corral del Campo, Laura Muñoz González	
DE VALPARAÍSO A SACROMONTE. IMÁGENES DE UN PAISAJE ENCRIPTADO EN LA GRANADA DE FINALES DEL SIGLO XVI.	1467
Francisco A. García Pérez	
LA POESÍA VISUAL COMO METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA DE LA CIUDAD	1479
Rafaele Genet Verney, Antonio Fernández Morillas, Xabier Molinet Medina	
OTEANDO LA PALABRA. APROXIMACIONES A LA IDEA DE PAISAJE EN LA POESÍA HISPÁNICA DEL SIGLO XX	1489
José Miguel Gómez Acosta	
ESCALAS DEL PAISAJE EN LA NARRATIVA CINEMATOGRAFICA DE PAUL THOMAS ANDERSON . . .	1499
Agustín Gor Gómez	
THE ANCIENT CITY OF PAESTUM. THE EVOLUTION OF AGRICULTURAL LANDSCAPE REFLECTING THE VARIOUS SHAPES OF CIVILIZATIONS	1515
Ludovica Grompone	
(RE)PRESENTAR UN PAISAJE PRESENTE: SOBRE LA CONDICIÓN ENVOLVENTE DE LA ARQUITECTURA	1527
María Elia Gutiérrez Mozo, Ángel Cordero Ampuero	
LOS SUBURBIOS DE BARCELONA EN LOS AÑOS SESENTA A TRAVÉS DE LA LENTE DE ORIOL MASPONS Y JULIO UBIÑA	1539
Arianna Iampieri	
GRANADA: LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD CRISTIANA A LA LUZ DE SU REPRESENTACIÓN GRÁFICA.	1551
Carlos Jerez Mir	
NUEVAS LECTURAS PATRIMONIALES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA. EL PAISAJE URBANO A TRAVÉS DE SU DIFUSIÓN HISTÓRICA	1563
Ángela Laguna Bolívar, Lourdes Royo Naranjo	
ENTRE VIENA Y SICILIA: ESPACIOS Y PRÁCTICAS DEL SABER CARTOGRAFICO EN EL SIGLO XVIII	1575
Valeria Manfrè	
EL COLOFÓN DEL VIAJE: NARRACIÓN Y PAISAJE DE ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XIX	1587
Nicolás Mariné	

CARTOGRAFÍAS DE LEYENDAS: UNA APROXIMACIÓN GRÁFICA AL CAMPO TRANSILVANO A TRAVÉS DE SU PAISAJE LITERARIO	1597
Mario Martínez Santoyo, Alba Jiménez Navas, Tomás García Píriz	
TERRITORIOS REHABILITADOS: EL IMAGINARIO PAISAJÍSTICO A TRAVÉS DE INSTALACIONES ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS	1611
José Luis Panea	
VALE DO AVE. PERCEPCIONES CONTEMPORÁNEAS DEL PAISAJE	1623
Júlia Cristina Pereira de Faria	
LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO FÍLMICO A TRAVÉS DEL CAMINAR EN ERIC ROHMER.	1635
Yolanda Pérez Sánchez	
EXCAVAR EL TERRITORIO A TRAVÉS DEL MAPA.	1647
Ana Isabel Rodríguez Aguilera, Elena Rocchi	
“EL MARIDAJE DE LO BELLO CON LO ÚTIL”: EL PAISAJE EN LA CUENCA DEL NOGUERA RIBAGORZANA, 1946-1962	1661
Isabel Rodríguez de la Rosa	
PAISAJES INESCRUTABLES: LOS AUTOCROMOS DE LA GRAN GUERRA DE JULES GERVAIS-COURTELLEMONT.	1673
Carmen Rodríguez Pedret	
MIRANDO MADRID. VISIONES DESDE EL CONTORNO DE LA CIUDAD	1687
Rocío Santo-Tomás Muro, Eva J. Rodríguez Romero, Carlota Sáenz de Tejada Granados	
THE RADICAL TRAVERSE OF SPACE-TIME IN THE EIGHTEENTH-CENTURY PICTURESQUE GARDEN	1697
Rebecca J. Squires	

Territorios invisibles, paisajes imaginados: análisis y alternativas sobre la problemática del no-lugar en el Levante Almeriense, siglos XIX-XXI

Invisible Territories, Imagined Landscape: Analysis and Alternatives of Non-site Issue in Levante Almeriense, from the 19th Century to the Present Day

MARÍA ZURITA ELIZALDE

Universidad de Granada, mzuritae@ugr.es

Abstract

En las últimas décadas la conquista del litoral se ha materializado en un muro habitado de espesor variable que reserva el privilegio de la mirada a unos pocos en una dirección de sentido único, generando traseras contiguas desprovistas de horizonte e interés. Tras el frente marítimo se consolidan cuencas invisibles a la población que son susceptibles de ser transformadas por nuevos modelos residenciales, arquetipos de futuros no lugares, ya planificados como inminentes. La presente investigación amplía el estudio del litoral a su paisaje interior y se concreta en el Levante de Almería, escenario representativo de cierta problemática común al litoral mediterráneo, cuya aridez lo hace especialmente vulnerable a la erosión y al olvido. El objetivo de la propuesta será ofrecer una forma alternativa e intuitiva de aproximación y de sensibilización con este tipo de paisajes ocultos a partir del estudio de este ámbito específico. Hacer visible el territorio antes de transformarlo.

In the last decades, the conquest of the coastline has been materialized in an inhabited wall of variable thickness that preserves the privilege of gazing to a few in a one-way direction, generating the view of contiguous rear devoid of horizon and interest. Behind the seafront, basins invisible to the population are consolidated that are susceptible to being transformed by new residential models, archetypes of future non-sites, already planned as imminent.

The present research extends the study of the coastline to its interior landscape and is specified in Levante Almeriense, a representative scenario of certain problems common to the Mediterranean coast, whose aridity makes it especially vulnerable to erosion and oblivion. The aim of the proposal will be to offer an alternative and intuitive way of approaching and raising awareness with this type of hidden landscapes based on the study of this specific area. Making the territory visible before transforming it.

Keywords

Territorios invisibles, paisajes autóctonos, no-lugar, Levante Almeriense
Invisible territories, vernacular landscapes, non-site, Levante Almeriense

“¿De qué hablamos cuando hablamos de paisaje? [...] Del debate sobre “fuera de”, de aquello que se define desde lo edificado y que reflexiona sobre el “vacío”; en definitiva, de aquello invisible que está lleno de elementos y significados”.

Ricard Pié, *Rosa Barba Casanovas: Obras y escritos, 1970-2000*

Si el *paisaje* se define como “cualquier parte del territorio, tal como la percibe la población”¹ (Convenio Europeo del Paisaje (CEP), 2000), ¿cuál es el papel que desempeñan los territorios que no son percibidos, que quedan al margen, en la conformación del marco vital de la cultura local? ¿Cómo han de gestionarse los enclaves que no se ven, libres de protección? Si, como expone Sabaté, “en la identidad del territorio está su alternativa”², es preciso definirla en una labor de apertura del sentido patrimonial y de protección a la gestión sostenible del territorio, como apunta Zoido, que incluya tanto los paisajes excepcionales como aquellos deteriorados que pasan desapercibidos³.

Desierto habitado

La aridez del medio que ha condicionado los asentamientos en el territorio del Levante Almeriense durante siglos, incluso milenios, es deudora de una orografía compleja que se plantea, en el caso de las Sierras Béticas, como una barrera frente a las borrascas atlánticas. El “clima mediterráneo subdesértico” tipificado para esta zona se caracteriza por una elevada insolación anual, por la indigencia hídrica y por la torrencialidad e intermitencia de las precipitaciones que imprimen una huella necesaria en el soporte físico⁴, en ocasiones obviada.

La Cuenca de Vera –depresión de Vera o Llano Central– es un escenario geográfico abierto al mar entre accidentados acantilados costeros, elevaciones montañosas que se adentran hacia el interior conformando el telón de fondo de una llanura aluvial atravesada por tres ríos-rambla de caudal esporádico: Almanzora, Antas y Aguas. Un sistema hídrico que organiza y da forma histórica a los asentamientos en este espacio de encuentro entre la tierra y el mar.

La presencia de población estable en la zona ha estado sujeta al vaivén de las crisis económicas y demográficas que se han sucedido desde los primeros asentamientos neolíticos, y a una perpetua crisis de aridez que acompaña en presente continuo a los procesos de transformación de este territorio. De entre todas las civilizaciones instauradas

¹ Ratificación del Convenio Europeo del Paisaje (Madrid: Boletín Oficial del Estado, 2008).

² Citado en: Rafael Mata Olmo, “La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales”, en *Paisaje y patrimonio*, dir. por Javier Maderuelo (Madrid: Abada editores, 2010), 48.

³ Mata Olmo, “La dimensión patrimonial...”, 49.

⁴ Jesús García Latorre y Juan García Latorre, *Almería: hecha a mano. Una historia ecológica* (Almería: Cajamar Caja Rural, Sociedad Cooperativa de Crédito, 2007), 35-38.

–algunas tan importantes como la de El Argar⁵–, son los musulmanes los que logran un equilibrio sostenido en el tiempo con el medio-soporte a partir de la utilización controlada del recurso hídrico, dejando en herencia una cultura del agua de vital importancia para la comprensión y gestión sostenible del territorio⁶.

El Levante Almeriense ocupa una posición periférica en relación al territorio peninsular y ha estado irremediamente condicionado por su posición fronteriza, factores que explican –junto con sus fundamentos naturales– la limitación demográfica de esta zona y de su frente costero en particular. No es hasta finales del s. XVIII –momento en que la crisis económica y demográfica de la Edad Moderna ha encontrado en la agricultura y en la roturación de los montes su remedio– cuando comienza a superarse tal estigma en el contexto de la revolución industrial⁷; la fiebre minera conlleva un gran impacto paisajístico y profundos cambios en la organización del territorio en un período de tiempo relativamente corto, lo que agravará los problemas fundacionales de erosión y aridez. La tecnología se impone al medio y desdibuja parte del mismo, pero lo sitúa en el mapa y en el mercado.

El espejismo y el marco legal del “milagro”

“– ¿Qué harás en El Desierto?”

Felipe miró en torno suyo y, alzando la frente, respondió:

– Plantaré tomates.

– Nadie ha cultivado tomates en El Desierto”.

Manuel Siles Artés, *El Desierto. Alegoría al milagro agrícola de Palomares*

El *boom* minero alcanza su éxtasis, no exento de altibajos, en el s. XIX e inicia su declive durante sus últimas décadas y las primeras del s. XX hasta apagarse definitivamente a mediados del siglo pasado. A esta época de esplendor le sucede una nueva crisis económica en un territorio ambientalmente degradado que obliga a una emigración masiva sin precedentes. Sin embargo, y como respuesta, entre los años 60 y 80 del siglo XX se produce en la provincia de Almería el llamado “milagro económico almeriense”⁸, cuando las técnicas tradicionales y la “sociología” del agua logran combinarse con las nuevas tecnologías que permiten el acceso a acuíferos profundos y el control ambiental mediante el plástico.

En el caso del Levante Almeriense, el modelo desarrollista tarda en llegar debido a una red de infraestructuras de comunicación aún deficitaria y a la falta de agua, no obstante, cuando se implementa lo hace de forma voraz en respuesta a un “hambre de desarrollo”

⁵ Secretaría general de Ordenación del Territorio (SGOTU) y Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía (MABOT), *Sistema Compartido de Información sobre el paisaje de Andalucía. Aplicación al litoral* (Sevilla: Junta de Andalucía, 2014), 417.

⁶ García Latorre y García Latorre, *Almería: hecha...*, 162-172.

⁷ SGOTU y MABOT, *Sistema Compartido...*, 417; García Latorre y García Latorre, *Almería: una historia...*, 302-304.

⁸ García Latorre y García Latorre, *Almería: hecha...*, 322-323.

latente que la existencia de ciertas figuras de protección no logra articular de manera efectiva. En las dos últimas décadas del s. XX existe un cambio en el tejido socio-productivo, ahora sustentado en dos pilares fundamentales: la agricultura intensiva de regadío y la industria turística –acompañada del auge del sector de la construcción–⁹. El milagro almeriense deviene, así, en un modelo económico expansivo y globalizado que tiene inevitables y oscuras consecuencias sobre este enclave, entre ellas, la fatiga de recursos naturales indispensables y escasos¹⁰, y el agotamiento de los paisajes culturales que preservan la identidad y el bienestar del territorio.

El Levante Almeriense no es ajeno a la crisis económica de 2008, afectando notablemente al sector turístico y provocando la caída del sector de la construcción. Aparece, como consecuencia, un nuevo escenario en el que la devaluación del suelo implica sacrificar grandes cantidades del mismo para recuperar la renta media del territorio¹¹, un período de resiliencia en el que existe un trasvase de importancia económica desde el sector terciario al sector primario que explica el consumo ilimitado de territorio y la desaparición de parte de la orografía del Llano Central para un cultivo de regadío sin agua. Un espejismo en el desierto.

En estas condiciones de vulnerabilidad –en un medio árido cuya capacidad de regeneración o recuperación es limitada– y ante el riesgo de que sean los intereses particulares quienes articulen el territorio y el paisaje, se hace necesario recuperar las reflexiones de Zoido Naranjo sobre la conveniencia de que la noción de paisaje se establezca como fundamento –no como complemento ni como sustituto– en la ordenación del territorio¹². A tal fin, la definición de paisaje establecida en el Convenio Europeo del Paisaje constituye un marco conceptual imprescindible, mientras que el compromiso de los países firmantes –para su inclusión en los criterios normativos e instrumentos técnicos– ofrece la *posibilidad* de gestión integral del territorio.

El paisaje en la ordenación del territorio del Levante Almeriense

En Andalucía, desde su institucionalización como Comunidad Autónoma, se ha defendido el vínculo necesario entre el paisaje y la gobernanza territorial para lograr el bienestar social, considerándose el paisaje como testimonio permanente de la calidad y conveniencia de las prácticas en cada territorio, existiendo diversas iniciativas que recogen el testigo de esta actitud¹³.

⁹ *Levante de Almería: un laboratorio de ensayo para la Gestión Integrada de Zonas Costeras* (Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2013), 1.3: 5-16.

¹⁰ La “hidráulica orgánica”, practicada desde los tiempos romanos y árabes, permite una explotación limitada de este recurso natural que será superada por las primeras electrobombas sumergibles a mediados del siglo XX. Además, las aguas subterráneas fueron de carácter privado hasta 1985 gracias a la Ley de Aguas de 1895 que provoca su inclusión en el Dominio Público Hidráulico. Al respecto, véase: *Levante de Almería: un laboratorio...*, 1.3: 24-29.

¹¹ *Levante de Almería: un laboratorio...*, 1.3: 20-22.

¹² Florencio Zoido Naranjo, “El paisaje, fundamento de un buen gobierno del territorio”, *Boletín de la Institución de Libre Enseñanza*, n.º 102-103 (2016): 41-60.

¹³ Al respecto, véase: *Estrategia del Paisaje de Andalucía* (Sevilla: Consejerías de Obras Públicas y Vivienda, Medio Ambiente y Cultura, Junta de Andalucía, 2012); el informe final del proyecto

La incorporación del paisaje en la planificación del territorio requiere tanto la definición de una metodología sistematizada que atienda a las particularidades de cada enclave – ausente a día de hoy–, como estrategias de intervención coordinada en todas sus escalas, desde el ámbito regional hasta el local. No obstante, en la *Estrategia del Paisaje de Andalucía* se apunta a la escala subregional como la más adecuada para el tratamiento del paisaje¹⁴. De esta forma, y pese a reivindicar el carácter multiescalar del paisaje, el Plan de Ordenación del Territorio del Levante Almeriense¹⁵ (2009) será la figura de planificación sobre la que se reflexione en el presente ejercicio.

En el POTLA se establecen ciertos contenidos paisajísticos tanto en la memoria informativa –unidades de paisaje– como en las actuaciones previstas por los instrumentos de ordenación¹⁶. El carácter supramunicipal de este marco normativo y de gestión se encuentra en connivencia con la problemática del Levante Almeriense, un área geográfica definida que carece de población de cabecera en pos de una multicentralidad que orbita “libre” en este territorio de paisaje compartido y transformado, donde el desorden del uso agrario del suelo y la deficiente gestión territorial de los ámbitos urbanos y rústicos que han crecido debido al turismo son lugares comunes.

El POTLA asume e integra las distintas figuras de protección existentes que se han ido ampliando con el paso del tiempo y propone otras nuevas –de escaso alcance–¹⁷, sin embargo, el riesgo es inherente al planeamiento en la identificación abstracta y esquemática de los problemas y figuras de protección sobre el plano, éstas se encuentran sujetas al cambio especulativo si no existe una apropiación del paisaje por parte de sus habitantes y de los agentes implicados en la transformación del territorio, si –en el contexto de globalización actual– el paisaje no se entiende como capital del territorio¹⁸.

CAMP (Coastal Area Management Project) Levante de Almería, en *Levante de Almería: un laboratorio...*; y otras iniciativas de gran importancia que han sido publicadas como Florencio Zoido Naranjo, dir., *El paisaje en la práctica de ordenación del territorio. Análisis, propuesta metodológica y aplicación práctica a partir de los planes de ámbito subregional de Andalucía* (Sevilla: Agencia de Obra Pública de la Junta de Andalucía (AQPJA), Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía, 2014). Por último, merece una mención especial la aportación del Centro de Estudios de Paisaje y Territorio para el conocimiento y la gestión del paisaje en Andalucía, que elabora documentos tan valiosos como los *Catálogos de Paisaje de Andalucía* –el de la provincia de Almería aún no ha sido publicado– accesible en *Centro de Estudios Paisaje y Territorio (sitio web)*, <http://paisajeyterritorio.es/>.

¹⁴ Zoido Naranjo, *El paisaje en la práctica...*, 18-21.

¹⁵ Plan de Ordenación del Territorio del Levante Almeriense (Sevilla: Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, Junta de Andalucía, 2009), 114-115. BOJA n.º 57, 24 de marzo de 2009.

¹⁶ Se identifican conjuntos paisajísticos, miradores, áreas de recualificación ambiental e itinerarios paisajísticos. En Zoido Naranjo, *El paisaje en la práctica...*, 24; Plan de Ordenación..., 67-71, 88-95.

¹⁷ Plan de Ordenación..., 88-95.

¹⁸ El CAMP Levante de Almería ha elaborado un Marco de Referencia de Desarrollo Sostenible, una estrategia colectiva para lograr el equilibrio entre las fuerzas económicas y la conservación de los recursos naturales, fruto del ensayo de nuevas fórmulas de gestión en las que intervienen de forma conjunta las administraciones y los agentes del territorio. Su etapa de implementación se llevó a cabo entre julio de 2010 y finaliza en diciembre de 2012. El informe final se puede consultar en *Levante de Almería: un laboratorio...*

Los objetivos del documento de ordenación son nobles, centrados en reestablecer el equilibrio en un territorio ambiental y paisajísticamente degradado como consecuencia del triunfo del modelo desarrollista en las dos últimas décadas del s. XX. Aunque no es objeto de la presente investigación dirimir la conveniencia de los contenidos del POTLA, la ordenación de usos del suelo propuesta plantea una serie de interrogantes que, por su posible alcance, merecen ser apuntados.

i) En primer lugar, se señalan de forma esquemática una serie de “bolsas” de usos de suelo que, pese a su condición de “Áreas de Reserva” a la espera de ser estudiadas¹⁹, proponen la polarización y compactación del territorio a una escala que entra en disonancia con la del tejido sobre el que se trazan estas “manchas” de futuro (fig. 1).

ii) En segundo lugar, ante la situación crítica derivada de la sobreexplotación de un recurso hídrico en vías de extinción con fines agrícolas de regadío intensivo, únicamente se formulan una serie de medidas a nivel teórico²⁰, evidenciando una discordancia entre la importancia apuntada por los objetivos y su identificación gráfica sobre el soporte territorial. En este contexto, para evitar que de formulaciones laxas surjan respuestas vagas, sería deseable una mayor definición de los elementos que estructuran este recurso hídrico a nivel territorial, además de un ejercicio *visible* de coherencia entre el marco de ordenación, la propiedad –sede catastral– y la realidad²¹.

iii) En tercer lugar, la respuesta territorial proyectada para canalizar la fuerte presencia de una población fluctuante de doble origen –jornalera y turística– es acorde a la falta de definición de la problemática real en la memoria informativa²², por lo que esta cuestión no solo se ha tenido en cuenta de forma sesgada –centrándose en el turismo–, sino que no se ha exigido una reformulación del documento tras la crisis de 2008 que tanto afectó a los sectores turístico y de la construcción. Así, la problemática –parcial– derivada de un turismo “creciente” y estacional –centrada en la creación de lugares o ciudades “fantasma” y en la población diseminada– queda solventada con el dibujo de zonas de reserva de suelo urbano de carácter eminentemente turístico²³, algo que resulta paradójico –se convierten en grandes “áreas fantasma”– y que, por la enorme cantidad de terreno afectado –en particular, el Área de Reserva del Llano Central–, apunta a una transformación profunda del territorio sin los necesarios criterios de intervención y sin la debida consideración paisajística.

¹⁹ Plan de Ordenación..., 80-83.

²⁰ Plan de Ordenación..., 96-97.

²¹ Se puede observar la falta de concordancia más adelante (fig. 4).

²² Plan de Ordenación..., 57-58, 96-97; el problema de la dinámica poblacional –y las consecuencias de la recesión económica– queda retratado con más profundidad en *Levante de Almería: un laboratorio...*, 1,3: 6-10.

²³ Plan de Ordenación..., 80-83.



Figura 1: *El Plan de Ordenación del Territorio del Levante Almeriense y el tejido oculto*, 2021. (Elaboración propia a partir del documento de ordenación, en Plan de Ordenación...).

Pese a las buenas intenciones que secundan el POTLA –superadas ampliamente en sentido y sensibilidad por estudios científicos posteriores (SICPA) y por labores experimentales de profunda importancia en pos de un territorio inteligente (CAMP)– y a la conveniencia de esta figura de planeamiento subregional en el ámbito de estudio, el Levante Almeriense se encuentra en una encrucijada territorial que requiere incorporar una profunda noción de paisaje para gestionar su transformación acelerada. La identificación escrupulosa de unidades de paisaje puede resultar irrelevante si no existe una lectura de conjunto ni se emplean para postular las correspondientes pautas de ordenación territorial, e incluso –en una maniobra de perversión del sentido del paisaje– puede secundar la aparición de arquetipos de no-lugar que se encuentran, como ocurre, a la espera de un Plan de Ordenación Intermunicipal.

Hacia el no-lugar: el pasaje frente al paisaje

El lugar, dice Yi-Fu Tuan, es algo más que una localización –algo más que su posición en el espacio–, “es una única entidad, un ‘conjunto especial’ que tiene historia y significado”, que “encarna las experiencias y aspiraciones de la gente”²⁴. Considerando que el lugar es un fenómeno multiescalar²⁵, el paisaje puede ser su expresión o su confirmación a nivel territorial; así, ambos revelan la exigencia de una mirada compartida entre el análisis espacial –objetivo– y la perspectiva humanística –subjetiva, sujeta a la percepción–²⁶, necesidad recogida en la definición sencilla –aunque profunda– de paisaje según el CEP.

“Si el lugar puede definirse como espacio de identidad, relacional e histórico”, el no-lugar no puede definirse “ni como espacio de identidad” –existe, en ellos, una identidad compartida que evita el conflicto y genera soledad y similitud–, “ni como relacional” –palabras e ideogramas pautan la conducta individual de un “hombre genérico”–, “ni como histórico” –el no-lugar no tiene pasado ni futuro, está atrapado en el tiempo presente–²⁷. Para Marc Augé, los espacios de la sobremodernidad encuentran su expresión completa en los no-lugares²⁸. Si el lugar se concreta en el paisaje a escala territorial, en el no-lugar el paisaje se transforma en pasaje, en una escena contemplada desde una única perspectiva.

En estos términos, podemos afirmar que en el Levante Almeriense no sólo se materializa este no-lugar, sino que se proyecta; así, se han ideado una serie de vías rápidas –ineludibles, pero no por ello exentas de responsabilidad en el equilibrio territorial– que, en palabras de Augé, “evitan los lugares y únicamente los comentan”²⁹, y grandes bolsas de suelo destinadas exclusivamente al uso turístico, al ocio, generando enormes complejos habitacionales debidamente periféricos. De esta manera, existe la posibilidad casi

²⁴ Yi-Fu Tuan, “Espacio y lugar”, en *El arte de la geografía*, ed. por Joan Nogué (Barcelona: Icaria editorial, 2018), 54.

²⁵ Tuan, “Espacio y ...”, 100.

²⁶ Tuan, “Espacio y ...”, 155.

²⁷ Marc Augé, *Los “no lugares”, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, edición conmemorativa (Barcelona: Editorial Gedisa, 2017), 83.

²⁸ Esta hipótesis será la defendida en el capítulo “De los lugares a los no lugares”, en Augé, *Los “no lugares” ...*, 81-118.

²⁹ Augé, *Los “no lugares” ...*, 101.

irremediable de invasión del no-lugar en un territorio que, a pesar de la gran escala de la intervención, permanece mudo ante la sustitución del paisaje heredado por el pasaje de la sobremodernidad. Cabe preguntarse cuál es el vínculo de sus habitantes con el medio que ocupan, que refrenda tal actitud.

El cuarto vacío: territorios invisibles, paisajes autóctonos

El desierto, en palabras de Yi-Fu Tuan, se puede entender como un “cuarto vacío”, un espacio en blanco y ausente que no se tiene en cuenta, bien por desinterés, bien porque abruma. Sin embargo, en el desierto siempre ha habido “islas de cultura e historia”, donde existía un límite claro entre lo habitado y lo inhabitable³⁰. Con su tecnología avanzada, el espacio de la sobremodernidad desdibuja –en el caso del Llano Central– los límites de este vacío que articula la ocupación y el carácter de un determinado ámbito geográfico, y aplica la libertad de la tabla rasa sin respetar sus condicionantes previos –que, en este contexto, desaparecen– en respuesta a la necesidad atávica –y atemperada durante siglos por las limitaciones tradicionales– de “imponerse” al medio para sobrevivir. Así, el “hambre de desarrollo” se mitiga con voracidad en un presente continuo, sin pasado ni futuro.

El Convenio Europeo del Paisaje en su definición del paisaje como “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población [...]”³¹ evidencia dos aspectos importantes en la consideración del paisaje, la apreciación subjetiva y construida socialmente –percepción– y la extensión del concepto de paisaje a todo el territorio, tanto al sublime como al banal.

El Llano Central aparece como un territorio invisible únicamente tenido en cuenta a través de la transformación y es que, como dice Joan Nogué, “sólo vemos los paisajes que ‘deseamos’ ver”³². El abismo entre los paisajes sublimes –convenientemente estereotipados en el mundo globalizado– y el paisaje que nos rodea –de escala local– es cada vez mayor en el tiempo de la sobremodernidad³³. Esto se hace notar en el Levante Almeriense, donde la primera línea de costa y, cada vez más, el dominio visual y la estética de las montañas son los paisajes de referencia y relegan al Llano Central a ser concebido como un espacio incómodo e indeterminado, “un territorio sin rumbo y sin personalidad aparente; [...] de límites imprecisos, de usos inciertos”³⁴ y, en consecuencia, fácilmente “alterable”.

La gran innovación del CEP es ampliar la definición de paisaje a todo el territorio, recogiendo la necesidad, apuntada por muchos –entre ellos, J.B. Jackson–, de superar los paisajes establecidos, visibles, mantenidos y regidos por las instituciones, e identificar el

³⁰ Yi-Fu Tuan, “Desierto y hielo: estética ambivalente”, en *El arte de la geografía*, ed. por Joan Nogué (Barcelona: Icaria editorial, 2018), 143-169.

³¹ Ratificación del Convenio...

³² Joan Nogué, “Al margen. Los paisajes que no vemos”, en *Paisaje y territorio*, dir. por Javier Maderuelo (Madrid: Abada Editores, 2008), 182.

³³ Nogué, “Al margen...”, 186.

³⁴ Nogué, “Al margen...”, 187.

paisaje autóctono, impredecible, local, aquél que se adapta a las circunstancias generando una respuesta antes pragmática que estética³⁵.

Hacer visibles territorios invisibles: maniobras de aproximación

“La visibilidad es una condición indispensable para que el paisaje exista y pueda recordarse”.

Rosa Barba, *Rosa Barba Casanovas: Obras y escritos, 1970-2000*

El Llano Central vislumbra en el cambio la alternativa, sin embargo, pensar que un paisaje está en decadencia e intentar revertir esta situación a toda costa, elimina la posibilidad de descubrir sus elementos articuladores. En consecuencia, se pretende una mirada atenta hacia lo que no se ve –este paisaje autóctono y oculto– antes de su inminente transformación, intentando solventar la crisis de representación que acompaña a estos territorios invisibles, en ocasiones escudada en la necesidad de no dibujar, no identificar, la ilegalidad de parte de estos paisajes contemporáneos.

La metodología propuesta se fundamenta en que “el paisaje se construye como idea *in visu* a la vez que se interviene en el territorio *in situ*, ofreciendo así la palabra construcción dos interpretaciones que no están disociadas”³⁶. Así, establecemos dos formas de aproximación al paisaje basadas en esta doble construcción:

- Construcción del paisaje *in visu* (indirecta), en la que se intentará vislumbrar qué imagen de lugar, de paisaje, se ha construido en el pasado reciente –desde comienzos de siglo XIX– a partir de una serie de visiones escogidas, justificadas por el eminente poder de la palabra y de las representaciones cartográficas y pictóricas para dotar de carácter y personalidad distintiva a un lugar.
- Construcción del paisaje *in situ* (directa), donde se tratará de identificar cuáles son los elementos que vertebran el lugar; signos, construcciones, acciones que generan un código de relación variable en el tiempo entre el territorio y los agentes que intervienen en él.

Construcción del paisaje in visu

La región de Almería, por su posición periférica –aunque contigua a la deslumbrante Granada– y por las condiciones difíciles inherentes a un medio árido y parcialmente incomunicado, cuenta con un registro del paisaje tardío, interrumpido y escaso³⁷.

En el siglo XIX tentativas ilustradas recorren –de manera oficial o por iniciativa propia– la provincia de Almería, explorando regiones poco conocidas y elaborando documentos –gráficos y escritos– que recogen la forma del territorio antes de que se pongan en marcha

³⁵ John Brinckerhoff Jackson, *Descubriendo el paisaje autóctono*, ed. por Joan Nogué (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2010), 19-25.

³⁶ Javier Maderuelo, “Paisaje: un término artístico”, en *Paisaje y arte*, dir. por Javier Maderuelo (Madrid: Abada Editores, 2007), 9.

³⁷ *Los paisajes andaluces. Hitos y miradas en los siglos XIX y XX* (Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 2007), 104-113.

las primeras maniobras de transformación del medio a gran escala como consecuencia del *boom* minero y de la modernización de las técnicas de explotación. Esta tarea fue llevada a cabo por Simón de Rojas Clemente y Antonio José Navarro, cuyas descripciones permiten una aproximación a ese “país de campesinos” que todavía es Almería en el s. XVIII³⁸.

Simón de Rojas se encuentra con una franja costera deshabitada donde “es rasa y libre la hermosa playa que por espacio de una legua corre entre la Torre de Villaricos y la Garrucha”³⁹, y la llanura de la Cuenca de Vera aparece definida en sus extremos por dos grandes ríos: el río Almanzora “que corre entre terreas por un cauce anchísimo, cual el del Tánemesis”, protagonista de fuertes avenidas y cuya “Vega se extiende por las dos riberas de éste desde el Pueblo hasta la playa por espacio de dos leguas, con cerca de un cuarto de ancho”⁴⁰ y permanece cultivada a día de hoy; y el río Aguas, del que menciona su desembocadura –flanqueada ahora por urbanizaciones– diciendo que “no se ve entrar en el mar, pues se pierde casi tocando éste formando una laguna bastante grande”⁴¹. Así, podemos observar cómo el sentido estructurador de los ríos-rambla en el territorio se ha desdibujado con el ímpetu de la tecnología moderna que, en virtud del desarrollo, impermeabiliza y deseca terrenos –lagunas– que pertenecen a un paisaje más anfíbio que terrestre, y es que –como afirman los hermanos García Latorre– “el ‘riesgo natural’ tiene mucho de humano e histórico”⁴².

Paralelamente a este viaje naturalista de Simón de Rojas, se propone una revisión de la cartografía ilustrada que acompaña esta sed de conocimiento científico, exacto, del territorio. En el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, obra de Pascual Madoz (1855), se incluye un plano geométrico de la provincia de Almería en el que el Levante Almeriense –en particular el Llano Central– alcanza por primera vez una definición precisa de la que carecía en anteriores representaciones, aspecto denunciado en su momento por Simón de Rojas en sus viajes. Es interesante constatar cómo tanto en los textos como en la imagen cartográfica, se hacen visibles rasgos de carácter fundacional en este paisaje autóctono: los cerros y las cañadas, ambos consecuencia de una orografía compleja hasta entonces concebida como una llanura, un “vacío” en documentos gráficos como el elaborado por Nicolaum Visser (1705-1714) (fig. 2). Así, desde el Cerro del Espíritu Santo, la llanura de Vera –de la que se destaca su aridez en contraposición con el ámbito serrano– “es un campo, circunscrito por el mar y por las sierras referidas, que tiene de Este a Oeste más de tres leguas a lo largo y de Norte a Sur más de dos”⁴³, y se da cuenta en ella de la presencia de una serie de “cerrillos” –en gran medida desaparecidos a causa de los nuevos cultivos y plantaciones edilicias– desde los que se debe apreciar la naturaleza inundable de este paisaje que hacía impracticable en invierno el camino entre Vera y Garrucha. Por otra parte, y del mismo modo, Simón de

³⁸ García Latorre y García Latorre, *Almería: hecha...*, 262.

³⁹ Simón de Rojas Clemente Rubio, *Viaje a Andalucía. Historia natural del reino de Granada (1804-1809)*, ed. por Antonio Gil Albaracín (Barcelona, G.B.G, 2002), 515.

⁴⁰ Clemente Rubio, *Viaje a Andalucía...*, 518.

⁴¹ Clemente Rubio, *Viaje a Andalucía...*, 491.

⁴² García Latorre y García Latorre, *Almería: hecha...*, 316.

⁴³ Clemente Rubio, *Viaje a Andalucía...*, 513.

Rojas menciona que en la jurisdicción del Llano Central “hay excelentes *cañadas* que, cuando aciertan, dan prodigiosamente”⁴⁴, y su importancia es bien sabida en la época “pues han hecho a través de la cañada *caballones* de calicanto que corren de parte a parte sujetando el terreno contra el ímpetu de las avenidas y elevándose un poco sobre él para contener las aguas obligándolas a detenerse y dejar la lejía que traen. [...] La tierra de las cañadas se conserva muy fresca y muy húmeda en su fondo”⁴⁵. El sentido del territorio se alcanza en parte a través de estos elementos inapreciables desde la distancia, son fisuras en el paisaje portadoras de humedad, inevitablemente superadas por el progreso y olvidadas por la planificación y por las figuras de protección, y que debieran provocar una llamada de atención en la transformación prevista en el POTLA. Una tradición –aún perceptible en la actualidad (al respecto, figs. 4, 5, 6)– que recoge asimismo la sabia interacción del ser humano con su medio, contener y cultivar.



Figura 2: La representación del vacío a través del plano: Arriba a la izquierda, Nicolaum Visser, *Regnorum Castellae Novae Andalusiae Granadae Valentiae et Murciae* (fragmento), 1705-1714 ca. (Catálogo de la Cartoteca, Instituto Geográfico Nacional); arriba a la derecha, Pascual Madoz, *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar: Almería* (fragmento), 1855. (Catálogo Digital de Cartografía Histórica de la Junta de Andalucía); abajo, Francisco J. Cervantes, *Ferrocarril de Garrucha a la Minas de Bédar: perfil longitudinal*, 1898 (Catálogo Digital de Cartografía Histórica de la Junta de Andalucía).

⁴⁴ Clemente Rubio, *Viaje a Andalucía...*, 512.

⁴⁵ Clemente Rubio, *Viaje a Andalucía...*, 521.

El cierre de este siglo transformador y moderno, con el sector minero plenamente instaurado en el Levante Almeriense, trae consigo la llegada del ingeniero Luis Siret i Cels que deja un nuevo registro del paisaje, una mirada atenta no sólo a las intervenciones modernas –como ocurre con la planimetría de las vías ferroviarias, exentas de entorno– sino interesada en otros tiempos, a través de una labor arqueológica ignota en la época, y en ciertos rincones pintorescos que quedan retratados por primera vez en sus *cuadernos de campo* mediante vistas panorámicas de exquisito trazo. Este acercamiento pleinairista al paisaje se encuentra en continuidad con las aproximaciones de Simón de Rojas y Pascual Madoz, y reafirma –esta vez incorporando el código estético– el papel vertebrador de elementos como las ramblas en un medio semidesértico y el impacto visual y necesario de la ausencia, del vacío (fig. 3).



Figura 3: *El paisaje del Levante Almeriense: interior (ramblas) y panorámico (cerros)*: Luis Siret, *Cuaderno de campo de El Argar*, 1884 ca. (Museo Arqueológico Nacional); *abajo a la derecha*, Miguel Cantón Checa, *Vista de Mojácar*, 1963. (<https://www.estudio-53.com/>).

A raíz del boom minero, surge un auténtico paisajismo fotográfico en clave geológica e industrial, sin embargo, no es hasta la aparición de los Indalicanos cuando el paisaje almeriense se consolida, se difunde y se torna universal⁴⁶. A través de su obra se puede constatar una conquista lenta, limitada y sabiamente elegida, en un territorio inhóspito que permanece profundamente presente en su ausencia. Miguel Cantón Checa en Mojácar contrapone el vacío del Llano Central a la densidad, casi atrincherada, del pueblo de Mojácar en lo alto de la montaña, un refugio construido de sombra que, como las cañadas, atesora frescor y humedad (fig. 3).

⁴⁶ *Los paisajes andaluces...*, 112-113.

Sin embargo, y para cerrar esta revisión, tan solo bocetada, Juan Goytisolo ya anuncia en *Campos de Níjar* que en Almería “si hubiese una buena carretera los turistas vendrían como moscas. Este litoral es mejor que el de Málaga y la vida mucho más fácil aquí que allí. Por tres mil pesetas se puede usted comprar una casita de pescadores. La gente emigra y vende por nada”⁴⁷.

Construcción del paisaje in situ: el soporte y la acción

En el escenario de la sobremodernidad, ante el dominio aplastante de la especialización, los problemas de la urbanización en la globalización exigen una posición de síntesis entre lo natural y lo artificial⁴⁸, negar el dualismo que se impone cada vez más desde las posiciones académicas, que –en lo que a la disciplina que nos compete– apunta hacia una síntesis entre arquitectura y paisaje. Rosa Barba, por ejemplo, “llevó el argumento del sitio más allá de los límites que le ofrecía la arquitectura, para abrirlo al paisaje” y entiende “el proyecto como elemento diferenciador y aportación básica de los arquitectos a la cuestión del paisaje, el paisaje como objeto de transformación”⁴⁹; en este contexto, la arquitectura debe asumir la responsabilidad de aprender a mirar el territorio antes de intervenir en el paisaje. Rosa Barba, desde su compromiso como arquitecta, propone ordenar los elementos que configuran el paisaje, de cara a analizarlos e intervenir con y sobre los mismos; establece dos principios que estructuran el paisaje: el suelo-soporte y los elementos que lo modifican o han modificado⁵⁰. El análisis que se propone en esta aportación seguirá estos mismos principios con la intención de abstraer el territorio para poder imaginar el paisaje, un análisis que lleva implícito una forma de proyección.

El análisis del medio-soporte se ha realizado, de forma somera, a través de un plano topográfico (fig. 4) en el que se puede observar cómo esa orografía compleja de la llanura hace que la permeabilidad visual se vea interrumpida con frecuencia por múltiples cabezos –entendidos más como un obstáculo a la vista que como una posibilidad de mirar y, por ende, en vías de extinción– y por una serie de cañadas y ramblas que contraen y expanden la orientación y la percepción, un espacio que se enriquece con la fragmentación y que la necesita para subsistir, un lugar que existe pero donde no todo está a la vista.

El mapa de las principales vías de comunicación (figs. 5.1 y 5.2) incluye las cuencas de visibilidad que pertenecen a las carreteras que circundan el área de reserva urbana del Llano Central, y refleja –queda patente también en la “Figura 1”– un trazado que parece excesivo y poco respetuoso con el tejido sobre el que se dispone, la creación de nuevas vías paralelas a otras existentes –y proyectadas o en ejecución– con el fin de desahogar el tráfico rotura gran parte del Llano Central, es una maniobra que parece anunciar un futuro más urbano que rural, vías de aceleración donde el paisaje se convierte en pasaje a través del no-lugar.

⁴⁷ Juan Goytisolo, *Campos de Níjar* (Barcelona: Seix Barral, 1960), 91.

⁴⁸ Iñaki Ábalos, *Atlas pintoresco. Vol. 2: los viajes* (Barcelona: Gustavo Gili, 2008), 110.

⁴⁹ Ricard Pié, “De la abstracción a los exteriores”, en *Rosa Barba Cánovas. Obras y escritos, 1970-2000* (Barcelona: Asflor ediciones, 2010), 97.

⁵⁰ Rosa Barba, “Paisaje. Entre el análisis del entorno y el diseño del espacio exterior”, en *Rosa Barba Cánovas. Obras y escritos, 1970-2000* (Barcelona: Asflor ediciones, 2010), 115-124.



Figura 4: *Paisaje intermitente: la orografía del Llano Central*, 2021. (Elaboración propia a partir del Mapa Topográfico Nacional (MTN-25) del Instituto Geográfico Nacional).



Figura 5.1: *Paisaje intermitente: la visibilidad del Llano Central desde las principales vías, 2021.* (Elaboración propia, a partir de la información recogida en el Mapa Topográfico Nacional (MTN-25) del IGN).



Figura 5.2: Paisaje intermitente: la visibilidad del Llano Central desde 3 puntos estratégicos de la principal vía lenta de comunicación: un alto y dos ríos-rambla, 2021. (Elaboración propia a partir de la información recogida en el Mapa Topográfico Nacional (MTN-25) del IGN).



Figura 6: *Texturas del Llano Central: la forma oculta del agua. Disonancias entre lo real y lo permitido*, 2021. (Elaboración propia a partir de la información recogida en el Mapa Topográfico Nacional (MTN-25) del IGN, de las ortofotos obtenidas en *Googlezoom* (*sitio web*) y de la información catastral proporcionada por Sede Electrónica del Catastro).

Desde las vías de aceleración, la visibilidad del Llano Central revela en el estudio de campo la presencia de grandes plantaciones de árboles frutales –naranjos– de edad temprana, un verde cultivado y artificial que sorprende si se tiene en cuenta la ausencia de agua –salvo avenidas y ciertas excepciones– en estos parajes durante el transcurso anual. El plano de texturas del territorio (fig. 6) distingue la construida de la rural, ambas intervenciones generan un gran impacto en el territorio que puede provocar un deterioro ambiental. En el caso del Llano Central, la impermeabilización y desecación de la franja costera para su urbanización completa es un hecho que no solo modifica la fisionomía de este paisaje sino su funcionamiento; gangrenar un terreno inundable ya ha provocado desastres naturales que, atendiendo a los instrumentos de ordenación del territorio, están condenados a repetirse. Por otra parte, se ha intentado realizar una lectura comparada entre el tejido rural –la forma oculta del agua a través de los cultivos– y una condición de partida quizá menos perecedera que el relieve, la propiedad. De la interpretación de los datos obtenidos merece especial atención la disonancia evidente y clamorosa entre los terrenos declarados como regadío y la textura real del mosaico de cultivos, una textura que no pertenece a este lugar, un paisaje contemporáneo que no interesa representar ni ordenar.

Imaginar el paisaje

Los no-lugares y los lugares, postula Marc Augé, no son entidades absolutas ni permanentes, se entrelazan y se interpenetran, la posibilidad del no-lugar está siempre en lugar⁵¹; sin embargo, es preciso preguntarse si en un no-lugar planificado y condenado a ser –en el caso del Llano Central– se pueden introducir ciertas pinceladas de lugar.

El paseo pintoresco por el territorio –y en el tiempo– que propone Iñaki Ábalos en *Atlas Pintoresco*, permite orientar la parte final de este ensayo a partir de un común denominador, el valor de lo incierto, de lo desconocido, del “abandono”. Robert Smithson propone, en el trayecto entre el *site* (lugar) y el *non-site* (no-lugar), un paisaje incompleto para cada espectador y que sea éste quien articule el paisaje en su mente –sin llegar a estar nunca en posesión de lo que cree contemplar–⁵². Una actitud similar puede identificarse en el Back Bay Fens (1879) de Olmsted, un proyecto poco conocido en el que proyecta un parque inundable al que solo puede accederse en determinados puntos⁵³; en Central Park, Olmsted abre el paisaje a lo incierto y a lo inacabado, pero controlando cada detalle constructivo hasta el extremo: “los parques de Olmsted existen antes de estar acabados, [...] no terminan nunca; permanecen como portadores de lo inesperado y de la contradicción en todos los niveles de la actividad humana”, dice R. Smithson⁵⁴. Este “desinterés” por un entorno acabado, completo y accesible, está presente –como muy acertadamente apunta I. Ábalos– en un arquitecto radicalmente moderno como Le Corbusier, y entronca con la idea de “abandono” sugerida por Gilles Clément en el *Tercer*

⁵¹ Augé, *Los “no lugares” ...*, 84.

⁵² Iñaki Ábalos, *Atlas pintoresco...*, 218.

⁵³ Iñaki Ábalos, *Atlas pintoresco...*, 106-109.

⁵⁴ Iñaki Ábalos, *Atlas pintoresco...*, 227.

Paisaje y en su *Jardín en movimiento*, y experimentada en su famoso Parque Citroën⁵⁵. En todos ellos, intervenir implica “dejar hacer” –o “dejar de hacer”–, quedarse al margen como estrategia válida –y hasta necesaria– de intervención, cuestión que no debería confundirse con indiferencia sino entender el proyecto como una forma de orientar y no de sentenciar el paisaje, incluir el tiempo histórico en la acción presente.

Esta reflexión es la que se propone para construir el lugar antropológico en el no-lugar de la sobremodernidad planificado para el Llano Central del Levante Almeriense. Pensar el paisaje a partir de ausencias que articulen lo existente y lo proyectado. Ríos-rambla, cañadas y cerrillos que mantengan, amplíen y protejan el encuentro entre la tierra y el mar, no siempre accesibles, no siempre visibles. Lugares para el encuentro que superen los parques comarcales planificados en los instrumentos de ordenación, donde exista relación en lugar de delimitación, alteridad y conflicto frente a homogeneidad.

Un paisaje es un espacio deliberadamente para hacer acelerar o retrasar el proceso de la naturaleza, se sugieren ambas cosas en la intención de vaciar, de permeabilizar y de orientar lo oculto en este territorio que tiende a la colmatación.

Trabajar con la incertidumbre y con el vacío, desde el pasaje del eterno presente hacia un paisaje atávico, donde el pasado remoto y el futuro remoto se encuentren, donde el tiempo biológico sintonice con el tiempo antropológico, donde las aguas vuelvan a su cauce (fig. 7).

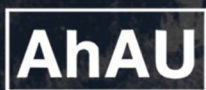
⁵⁵ Al respecto, véase: Ábalos, *Atlas pintoresco...*, 114-149; Gilles Clément, *Manifiesto del Tercer paisaje* (Barcelona: Gustavo Gili, 2007).



Figura 7: *Proteger lo oculto, imaginar el paisaje: Territorios invisibles, paisajes inundables*, 2021. (Elaboración propia).

El paisaje es hoy un tema crucial en el debate arquitectónico, urbanístico, artístico, territorial, político, ecológico y antropológico. En la pregunta sobre qué es un paisaje se entrecruzan muchas de las grandes cuestiones que tienen que ver con la construcción y con la percepción de nuestro entorno, en un momento determinado por una crisis global que convierte a la mirada sobre nuestro hábitat en un asunto marcado por la urgencia. La centralidad del paisaje en la cultura contemporánea es un fenómeno tan reconocido que ha dado lugar a elaboraciones teóricas específicas tendentes a dar cuenta del mismo. Está claro que hoy las cuestiones relacionadas con el paisaje, en su sentido más amplio, constituyen uno de los núcleos conceptuales en los que en mayor medida se entrecruzan naturaleza, cultura, historia y contemporaneidad.

La complejidad y variedad de temas que el paisaje convoca solo puede abordarse desde una mirada transversal y desde la complementariedad de diferentes saberes y disciplinas. Tal fue el objetivo que se propuso el Congreso Internacional *Arquitectura y paisaje: transferencias históricas, retos contemporáneos*, celebrado en Granada del 26 al 28 de enero de 2022, cuyas aportaciones se recogen en el presente volumen.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA